

# SOLIDARIDAD, INNOVACIÓN Y AUDACIA

## TRES ELEMENTOS CLAVES PARA VENCER LA CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA POR EL COVID-19



ADRIÁN RODRÍGUEZ MIRANDA

*Doctor en Desarrollo Económico e Integración. Economista y Magíster en Economía. Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA) de la Universidad de la República (UDELAR). Investigador del Instituto de Economía (IECON) de FCEA-UDELAR. Coordinador del Grupo de investigación en Desarrollo Local y Regional del IECON. Coordinador del Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial del Espacio interdisciplinario de la Universidad de la República. Investigador del SNI de la ANII.*

Agradecimientos:

El autor agradece los comentarios recibidos sobre versiones preliminares de Henry Willebald, Pablo Galaso, Carlos Bianchi, Susana Ramela, Carolina Román y Sergio Pérez Rozzi. Todos los errores y omisiones corresponden al autor.

### INTRODUCCIÓN

Este es un documento que intenta poner sobre la mesa tres ideas fuerza que pueden ser útiles para orientar acciones por parte de los gobiernos, la política, el sector privado, la academia y la ciudadanía toda. Cabe señalar que las reflexiones se realizan desde la observación del caso uruguayo. Por más que la pandemia es un fenómeno global, es fácil constatar que en cada país el proceso es diferente, porque las medidas y las reacciones, tanto de los gobiernos como de las sociedades, han sido diferentes. Esto es señalado como una debilidad de nuestras sociedades y países que se han visto incapaces de coordinar acciones conjuntas, incluso en bloques que tienen una institucionalidad fuerte como la Unión Europea. Pero también refleja realidades, idiosincrasias y capaci-

dades diferentes de las diferentes regiones y territorios del globo.

Lo que sigue asume el supuesto de que la crisis económica, instalada debido a la crisis sanitaria, tiene un carácter transitorio pero no en el sentido del corto plazo. Sino que supone un tránsito hacia una nueva situación, que aún no conocemos, y que en mucho depende de lo que hagamos en este tiempo. Es decir, se trata de un fenómeno con un fundamento claramente extraeconómico pero que no tiene las características de “shock” que azota y luego permite volver a la normalidad (como podría ser un desastre natural, como un terremoto). Al respecto, hay expertos que alertan que ésta podría ser una primera ola que anuncie posteriores olas, más dañinas, como sucedió, por ejemplo, con la gripe española<sup>2</sup>. Esperemos que no, pero no es un escenario que se deba descartar. Desde que esto comenzó en China por noviembre de 2019, hasta su expansión en enero al resto del mundo, empezando por países asiáticos y llegando a Europa, para alcanzar por febrero y marzo al continente americano, ha existido la percepción de que se trataba de un problema que en uno o dos meses se controlaría. Un shock transitorio, en el sentido de corto plazo y retorno al punto anterior. Pero de a poco se genera un consenso en que eso no es realista. La gran capacidad de contagio del virus (ya comprobada), el plazo mínimo para obtener una vacuna que va desde el año a año y medio según el gobierno de Trump, lo que es muy matizado por varias críticas de científicos que estiman demasiado optimista ese plazo, sumado a que la globalidad del problema implica que aún erradicando el virus en un país se pueden adquirir casos importados, sitúan el escenario en una transición, ya no en el sentido del corto plazo, sino en el tránsito de al menos mediano plazo hacia otro lugar, que no será el punto de inicio.

Esto ha llevado, por ejemplo, al gobierno uruguayo a dejar de hablar de cómo será “el día después” para pasar a hablar de la transición y la “nueva normalidad”, creando un comité de expertos científicos para que asesoren en ese tránsito<sup>3</sup>. Esto implica la idea de volver paulatinamente a la actividad dentro de una nueva normalidad. Parece ser que se ha entendido que, más allá de cuando sea ese día después (que en algún momento vendrá), hay que tratar de que no se destruya antes la economía, ni el sistema de salud y, en definitiva, la sociedad, porque sin salud y sin economía, es difícil pensar en una sociedad.

El problema que todos plantean ahora es cómo

hacemos para ponerle freno a la pandemia (al no poder eliminarla, mientras no haya vacuna) sin destruir la economía, suavizando la curva de contagios y evitando un colapso del sistema de salud como en el caso de Italia o España (por mencionar dos casos muy cercanos al sentimiento de los latinoamericanos). Además, ese desafío se aborda en América Latina en países con muchos menos recursos que estos dos países europeos, o que países como Corea del Sur y Alemania, dos que parecen haber hecho las cosas bastante bien. Por supuesto que la escala de las medidas chinas (su capacidad de aislar lo que quiera y construir lo que quiera en tiempos record) creo que no son comparables casi que con ningún otro caso en el planeta. Entonces, ¿en qué nos podemos apoyar para salir de este problema?. Las tres ideas que quiero proponer se apoyan en nuestra capacidad (a ser testeada) de ser, por un lado, innovadores y solidarios y, por otro, audaces.

Otra advertencia importante al lector es que estas ideas son complementarias de las otras que analizan y discuten las formas de aumentar los subsidios y ayudas como el seguro de paro, las asignaciones familiares, aumentar las transferencias focalizadas, las ayudas alimentarias a las poblaciones más vulnerables o rentas mínimas, y otras medidas similares. Esas medidas son absolutamente necesarias, pero en este contexto, no van a ser suficientes o sostenibles, si no se acompañan de acciones innovadoras y audaces orientadas por un sentido solidario.

En el caso de Uruguay el gobierno nacional no ha sido pasivo y ha tomado medidas importantes al respecto (desde que se registró el primer caso en marzo), la oposición también ha presentado propuestas serias, al tiempo que otros actores muy relevantes como el PIT CNT (organización que representa a todos los trabajadores), las cámaras empresariales y la academia, han tratado de contribuir y ser constructivos. Sin embargo, en el debate público falta aún dar prioridad a las ideas fuerza que quiero plantear.

## CONSIDERACIONES GENERALES ANTES DE LAS PROPUESTAS

En el contexto actual está muy limitada la posibilidad de reaccionar como casi todos los países y gobiernos reaccionan ante las crisis económicas graves, e incluso ante las crisis causadas por eventos extra-económicos pero que amenazan con derribar la economía: no dejar que se desplome la demanda de bienes y servicios. Esto es lo que ha-

cen tanto los que se consideran seguidores del gran John Maynard Keynes, así como sus detractores. El problema ahora es que la demanda se desploma pero por una razón “anormal”. La crisis no nace porque la gente pierde el empleo, nace porque la gente (tenga o no empleo y dinero) no puede gastar. Como consecuencia, el comercio (formal e informal), la hotelería, la industria del ocio (presencial) y los restaurantes son los inmediatamente afectados. Con un golpe que en algunos casos lleva la demanda a cero, y en nada de tiempo. Pero esto se extiende rápidamente, al igual que el Covid19, y se contagia del paro toda la economía. Esto ha llevado a algo increíble, el lunes 20 de abril el precio de referencia del petróleo crudo en Estados Unidos se desplomó a valores negativos, menos 37,63 dólares.

Es decir, el problema nace de una caída de la demanda pero que no se debe a que haya caído (inicialmente) el ingreso disponible de los hogares, al menos de la mayoría de la población en un primer momento (la gente se confina al aislamiento, se produce y consume menos, pero no se pierde automáticamente en esa proporción el empleo, lo que si comienza a suceder cuando esa situación se prolonga). Esto puede tener el mismo efecto que la “trampa por la liquidez”<sup>4</sup> keynesiana<sup>5</sup> frenando la inversión y el consumo, y con ello el producto y el empleo.

En esta trampa la inyección de dinero en la economía (ya sea subsidios, apoyos o partidas especiales de dinero focalizadas, o el aumento de créditos y préstamos) no tienen ningún efecto reactivador. La trampa se produce en la pandemia debido a razones muy diferentes a las planteadas en el caso keynesiano de “trampa por la liquidez”. Pero, en cualquier caso, el dinero no se mueve, la economía se para. Y a diferencia del caso keynesiano, aquí tampoco el gasto del Estado puede reactivar la economía, porque el problema es que la gente se confina (obligatoriamente o por voluntad propia) y no hay me-

canismos multiplicadores de lo que pueda gastar el Estado, porque no hay consumo (además de que por la crisis sanitaria también el Estado se para y tampoco pueden trabajar sus proveedores).

Para reaccionar frente a esto una de las primeras medidas del gobierno uruguayo fue crear un Fondo Coronavirus, conformado por fondos públicos, donaciones y un impuesto progresivo dos meses a los sueldos más altos del sector público<sup>6</sup>. Le han seguido infinidad de gestos de solidaridad, desde donaciones de personalidades, empresas grandes, hasta las ollas populares en los barrios. Pero si no se logra movilizar el dinero que hoy está parado, y sin entrar en conflicto con el objetivo de aplanar la curva de contagios (para no estresar y saturar al sistema de salud), esa solidaridad no va a alcanzar. Necesita innovación y audacia.

**“PARA REACCIONAR FRENTE A ESTO UNA DE LAS PRIMERAS MEDIDAS DEL GOBIERNO URUGUAYO FUE CREAR UN FONDO CORONAVIRUS, CONFORMADO POR FONDOS PÚBLICOS, DONACIONES Y UN IMPUESTO PROGRESIVO DOS MESES A LOS SUELDOS MÁS ALTOS DEL SECTOR PÚBLICO. LE HAN SEGUIDO INFINIDAD DE GESTOS DE SOLIDARIDAD, DESDE DONACIONES DE PERSONALIDADES, EMPRESAS GRANDES, HASTA LAS OLLAS POPULARES EN LOS BARRIOS. PERO SI NO SE LOGRA MOVILIZAR EL DINERO QUE HOY ESTÁ PARADO, Y SIN ENTRAR EN CONFLICTO CON EL OBJETIVO DE APLANAR LA CURVA DE CONTAGIOS (PARA NO ESTRESAR Y SATURAR AL SISTEMA DE SALUD), ESA SOLIDARIDAD NO VA A ALCANZAR. NECESITA INNOVACIÓN Y AUDACIA .”**

En este punto, creo necesario plantear la importancia de la solidaridad, sin la cual mucho de lo que voy a escribir a continuación sonará naíf. La solidaridad entendida no como una virtud que solo surge por última necesidad, sino como un componente clave para el desarrollo económico y social. Al respecto, debo confesar que, como todos, uso ciertos “lentes” para ver la realidad, y una forma de dejarlo claro es decir que comparto la visión de desa-

rrrollo de Amartya Sen<sup>7</sup> y el enfoque territorial del desarrollo<sup>8</sup>. Para Sen el desarrollo es un proceso de expansión de las capacidades de las que disfrutan los individuos, pero dentro de un contexto, se trata del desarrollo de las personas dentro de la vida en sociedad. Al respecto, Sen llama a leer mejor al gran Adam Smith, poniendo el mismo énfasis a la solidaridad y empatía que se le da a otras motivaciones que tiene el individuo para actuar en sociedad, y en la economía. Smith además de legarnos la noción de la mano invisible (mecanismo inconsciente que, en base a decisiones individuales y egoístas, permite

la mejor orientación de los intercambios económicos en el mercado), también se encarga de resaltar otras motivaciones de los seres humanos que se expresan en la benevolencia, la justicia, la generosidad y la preocupación por el bien público<sup>9</sup>.

Por otra parte, desde las teorías del desarrollo territorial, que ofrecen una visión endógena del desarrollo, el proceso de desarrollo es un proceso de construcción social del territorio, mediante la creación de redes, instituciones y capital social para sustentar los acuerdos que necesita la estrategia local<sup>10</sup>. Esto implica una noción de proyecto orientado (por la comunidad), donde el proyecto empresarial no solo no es antagonico ni es prescindente de lo social, sino que es parte valiosa de un proyecto más amplio socio-territorial<sup>11</sup>. Otros elementos claves son el apoyo de la política pública junto con la movilización y participación de los actores territoriales, con la convicción del esfuerzo y decisión propios para concertar las estrategias de desarrollo a seguir<sup>12</sup>. Finalmente, el desarrollo territorial no es otra cosa que poner al desarrollo en su verdadero escenario<sup>13</sup>, el de las personas viviendo en colectivo, por lo tanto encierra una cuestión de principios y valores que es fundamental, dentro de los que la solidaridad es un pilar fundamental, sin solidaridad no hay proyecto socio-territorial ni estrategia de desarrollo que sea compartida, defendida y realizada.

Considero necesario haber introducido la perspectiva teórica desde la que se plantean las propuestas que siguen, porque solidaridad, innovación y audacia, en un mismo "cóctel", no son una preparación fácil, ni de hacer ni de entender, si no nos paramos desde esa mirada de nuestra sociedad y del mundo.

## PRIMERA IDEA:

### Solidaridad innovadora (audacia 1)

La primera idea, en base a las consideraciones realizadas líneas arriba, plantea el uso de la innovación y la solidaridad para poder mantener al mercado funcionando, lo más que se pueda, en esta situa-

ción de distanciamiento social. En Uruguay hay una cuasi cuarentena, porque es voluntaria (aunque sugerida en forma fuerte por gobierno y medios), y hasta ahora con fuerte acatamiento, con mínimos desplazamientos y mínima actividad. Pero esto está llegando al límite de la posibilidad de mantenerla (más si la meta no es 15 días más, un mes más, dos meses más, ... es no saber cuánto más).

Hay bases teóricas para unir innovación y solidaridad. Algunos autores plantean que la innovación puede añadir valor social a través de nuevos productos y servicios que pueden generar beneficios para la sociedad en su conjunto<sup>14</sup>. Esto implica un énfasis en el uso de aplicaciones tecnológicas con uso intensivo de intercambio "en línea" de información, bienes y servicios entre usuarios, ciudadanos, organismos públicos y gobierno. A su vez, en estas iniciativas surgen como elemento fundamental el rol de los emprendedores que desarrollan estas soluciones y productos intensivos en tecnología de la información. A su vez, otros autores hablan de innovación social, lo que tiene el diferencial de que la innovación se enfoca a solucionar problemas y generar valor para grupos excluidos y personas en condición de vulnerabilidad y/o pobreza<sup>15</sup>. Por lo tanto, la innovación y el valor social pueden y deben ir de la mano. En un contexto como

el actual esto debe ser así, más que nunca.

Por otra parte, la innovación mediante TICs y la solidaridad no son elementos ausentes en la sociedad uruguaya. Ejemplo de esto es la iniciativa, por medio de una plataforma digital, que promueve una colecta con aportes personales, aportes a los que un conjunto amplio de empresas patrocinantes duplica, para constituir un fondo de ayuda para la compra de materiales, equipos y todo lo que se necesite para mejorar la capacidad del sistema de salud en esta crisis (se abrió el 18 de marzo)<sup>16</sup>. Voy a mencionar otros ejemplos más adelante, para mostrar que estas iniciativas están emergiendo. Lo que intentaré argumentar es que hay que potenciarlas y enmarcarlas dentro de una estrategia nacional que promueva y apoye la innovación solidaria.

**"FINALMENTE, EL DESARROLLO TERRITORIAL NO ES OTRA COSA QUE PONER AL DESARROLLO EN SU VERDADERO ESCENARIO, EL DE LAS PERSONAS VIVIENDO EN COLECTIVO, POR LO TANTO ENCIERRA UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS Y VALORES QUE ES FUNDAMENTAL, DENTRO DE LOS QUE LA SOLIDARIDAD ES UN PILAR FUNDAMENTAL, SIN SOLIDARIDAD NO HAY PROYECTO SOCIO-TERRITORIAL NI ESTRATEGIA DE DESARROLLO QUE SEA COMPARTIDA, DEFENDIDA Y REALIZADA."**

En concreto, para mantener al mercado funcionando se podría actuar en las siguientes tres líneas:

a) Mecanismos para promover y facilitar el pago adelantado de consumo que se difiere en el tiempo.

Por suerte no hay que inventar la pólvora, ya hay ejemplos en este sentido, como la iniciativa “Codo a codo”<sup>17</sup>. Esto es una plataforma, creada para “salvar” restaurantes en este momento de crisis, que ofrece la compra diferida en el tiempo al restaurante, como si fuera un vale a consumir a futuro, una “gift card”, para usar cuando vuelvan a abrir. Esta es una forma de movilizar dinero parado, comprando hoy consumo futuro, incluso aunque no sea tan necesario (pero solidario), y aún contra el instinto conservador que paraliza la acción en tiempos complicados.

Esto es una lógica contraria a la sociedad del consumo, que es individualista y que siempre busca adelantar consumo, aunque no lo necesite realmente (y pagarlo después). Por lo tanto, no se trata de un cambio menor en las conductas. No obstante, hay que ser solidarios para entender que debemos mover la economía ya, porque sentarnos a esperar no nos va a salvar cuando nos toque pagar nuestra parte de la crisis (y todos la vamos a pagar, menos o más, antes o después, pero a todos nos va a llegar una factura). Ahora, esta idea, no solo necesita sentido de solidaridad, necesita innovación. Mayormente innovación en TICs, pero también en organización, en gestión, en ideas de negocios. Y, además, apoyo del Estado y financiamiento, pero esto lo dejo para la tercera idea.

Al respecto de esta propuesta, no pensemos solo en restaurantes, hay servicios muy variados y productos que podrían ofrecer “vales” o “créditos” para consumir a futuro, si podemos habilitar la forma de acceder a ellos por mecanismos virtuales y seguros. Para ello necesitamos innovación, para comprar no solo de forma segura sanitariamente, sino de forma segura en cuanto a que recibiremos lo que compramos, diferido en el tiempo. Hay que pensar en ese sentido en alguna garantía con respaldo institucio-

nal, público o privado, más algún incentivo adicional para el consumidor (promoción o descuento), aspectos que serían importantes para el funcionamiento de un esquema como este pensando en el universo de micro, pequeñas y medianas empresas. Se requiere aquí innovación en cuanto a diseño de modelos de negocio desde esta perspectiva.

También podemos pensar dentro del consumo diferido en las vacaciones y el ocio en general. En efecto, toda la gente que iba a viajar en todo este tiempo ya no va a gastar ese dinero previsto (en muchos casos varios miles de dólares por hogar), y no se debe a que de pronto sean pobres, sino a que no tienen opción. También los conciertos, actividades y eventos culturales, que hoy no se pueden realizar podrían servir de estos mecanismos. En este sentido, el Gobierno Departamental de Montevideo y el Ministerio de Educación y Cultural de Uruguay están innovando, adelantando fondos concursables previstos para más adelante y adelantando pagos por servicios de formación o actuaciones de artistas, como el pago de funciones por adelantado, y otros instrumentos, para que no se caiga (o lo menos posible) la industria cultural<sup>18</sup>. Solidaridad de quienes hoy pueden pagar, para en un futuro cercano disfrutar del arte que nadie quiere perder.

**“LA INNOVACIÓN, CON USO INTENSIVO DE TICS, CON EL DISEÑO DE PROTOCOLOS SANITARIOS Y LA ORGANIZACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS ADECUADAS DE LOGÍSTICA (TRANSPORTE Y DISTRIBUCIÓN), PUEDE AYUDAR A QUE SE SIGA MOVIENDO LA ECONOMÍA EN ESTA CRISIS. PROTOCOLOS QUE TAMBIÉN PERMITAN REALIZAR TAREAS QUE ANTES NO NECESITABAN DE NINGÚN CUIDADO SANITARIO, PERO QUE AHORA, EN UNA “NUEVA NORMALIDAD”, SÍ LO REQUIEREN.”**

Por último, el Estado, nacional y local, mediante las compras públicas tiene un mecanismo excelente para aplicar en este sentido, adelantando compras y contrataciones, orientadas a microempresas, trabajadores independientes y pymes. De esta forma, no se estaría dando subsidios, ni regalando el dinero, se estaría pagando por productos y servicios que las micro y pequeñas empresas estarían brindando una vez pasada la pandemia.

b) Innovar en protocolos y logística (virtual y física) para que la mayor parte de las transacciones económicas puedan continuar ocurriendo

La innovación, con uso intensivo de TICs, con el diseño de protocolos sanitarios y la organización

de infraestructuras adecuadas de logística (transporte y distribución), puede ayudar a que se siga moviendo la economía en esta crisis. Protocolos que también permitan realizar tareas que antes no necesitaban de ningún cuidado sanitario, pero que ahora, en una “nueva normalidad”, sí lo requieren. Esto es necesario no solo para las grandes fábricas y empresas, sino para los pequeños comercios y los emprendedores y gente de oficios, que en muchos casos tienen que entrar en los hogares de las familias para vender sus productos, realizar reparaciones o instalaciones.

Dentro de este objetivo de mantener la actividad de las empresas, la ya mencionada iniciativa “Codo a codo” también ofrece como producto la posibilidad de comprar un almuerzo, merienda o cena para “acariciar el alma” (o más bien el estómago) del personal de la salud. Algo similar se podría hacer para apoyar a poblaciones vulnerables y comedores comunitarios, incluso como forma de canalizar recursos del Estado, además de aportes privados (donaciones). También aquí, en Uruguay, se ha lanzado una iniciativa de una plataforma para que se registren los feriantes en forma gratuita para que la gente compre sin salir de casa (que siga la feria, pero virtual)<sup>19</sup>.

Hay ejemplos de países exitosos en utilizar la innovación basada en TICs para resolver problemas en esta misma pandemia. Un artículo de la revista “Foreign Affairs” traducido por el programa radial uruguayo “En Perspectiva” ilustra lo que se puede hacer<sup>20</sup>. En Taiwan se desarrolló una aplicación que brindaba en tiempo real y con ubicaciones específicas la disponibilidad de tapabocas para evitar las aglomeraciones y el pánico, ante las medidas de racionamiento que decretó el gobierno. A su vez, la plataforma permitía la donación, la reasignación de stocks y el trueque diferido en el tiempo de este producto<sup>21</sup>. Otro ejemplo es un software que permite, con la colaboración de todos (solidaridad), prevenir sobre las zonas con mayor aglomeración de gente y de posibles zonas con riesgo de infección. Esto último es, en lo básico, muy similar a plata-

formas conocidas como “waze” que se usan para el tráfico y reportar eventos y prevenir a la comunidad de usuarios de riesgos<sup>22</sup>. ¿Cómo? En base a la colaboración de todos (solidaridad y empatía).

Sistemas similares a estos, vinculando las TICs con innovaciones en la forma de hacer negocios, en la gestión y la organización de las pymes, pueden ser muy útiles para lograr que, a pesar del aislamiento físico, se puedan cumplir protocolos sanitarios que permitan la actividad económica. De modo más general, en esta “nueva normalidad”, sin afectar la privacidad de las personas, se pueden diseñar e implementar mecanismos para gestionar el tráfico de personas para mantenerlo en niveles adecuados y seguros (o de bajo riesgo), evitando aglomeraciones (todo en forma voluntaria, por decisión informada de los propios ciudadanos). Esas aplicaciones podrían ayudar a determinar cuando sea necesario “vías libres” para el tránsito de determinadas personas o grupos vulnerables, gestionar sistemas de turnos y cupos para racionalizar la concurrencia a espacios públicos y comercios, entre otras posibilidades.

La sociedad podría funcionar de una forma “diferente”, para proteger a los más vulnerables y evitar el contagio masivo al mismo tiempo (asumiendo que contagio habrá, pero que se puede gestionar). De esa forma se podría evitar el colapso eco-

nómico y también las muertes que se pueden dar. No solo por el Covid19, sino también por la falta de atención médica adecuada de los pacientes crónicos y los agudos graves que padecen otras enfermedades que no son el coronavirus (ver el artículo en nota al pie que alerta sobre los riesgos para la salud de una cuarentena que genere una parálisis total de la economía y la sociedad)<sup>23</sup>.

Pero no estamos preparados para estas innovaciones. Es necesaria la capacitación intensiva en el uso de las tecnologías que permiten el teletrabajo, el uso de las TICs en diferentes aplicaciones a la actividad productiva y la financiación del software y hardware que se requieren. Una gran parte de la

**“CUANDO LA TRANSICIÓN TERMINE, Y EL DÍA DESPUÉS LLEGUE, SE HABRÁN CREADO NUEVOS NEGOCIOS Y DESARROLLADO NUEVAS CAPACIDADES Y PRODUCTOS QUE PUEDEN TENER ADAPTACIONES PARA APLICACIONES EN EL NUEVO MUNDO QUE SURJA DESPUÉS DEL COVID19. POR LO TANTO, SERÍA UNA FORMA DE NO SOLO MANTENER VIVA A LA ECONOMÍA SINO DE INCUBAR (CON PERDÓN DEL TÉRMINO EN ESTE CONTEXTO) POTENCIALES DESARROLLOS POSITIVOS A FUTURO PARA LA PROPIA ECONOMÍA.”**

población y de las pymes, y mucho más en algunas regiones y localidades, no cuentan con el dinero para financiar esta reconversión, e incluso no cuentan con la información mínima al respecto o las habilidades básicas.

En una mirada de más largo plazo (difícil hoy día, pero que desde la política pública siempre hay que tener), todas las oportunidades de resolver estos problemas que genera hoy la pandemia también son oportunidades para el futuro. Cuando la transición termine, y el día después llegue, se habrán creado nuevos negocios y desarrollado nuevas capacidades y productos que pueden tener adaptaciones para aplicaciones en el nuevo mundo que surja después del Covid19. Por lo tanto, sería una forma de no solo mantener viva a la economía sino de incubar (con perdón del término en este contexto) potenciales desarrollos positivos a futuro para la propia economía.

c) Desplegar una red con base territorial para implementar las soluciones innovadoras que permitan mantener el mercado y salvar empresas y empleos.

La solidaridad se da en redes entre personas y, si bien, la virtualidad nos permite conectar entre todos desde cualquier parte, la confianza es un valor que se sustenta en el conocimiento previo y en nociones de pertenencia e identidad de colectivo. Además, los sistemas de plataformas virtuales que hagan posibles los intercambios deberán tener también bases físicas para diseñar mecanismos de logística que sean los que finalmente permitan unir a los consumidores con los productos y servicios (por supuesto, con innovadores protocolos sanitarios y nuevos modelos de negocio). Este sistema no puede responder a una lógica única y centralizada en Montevideo, en Buenos Aires o en Santiago de Chile, por nombrar tres países centralistas (más allá de tamaños y sistemas federales o unitarios).

Por lo tanto, hay que incorporar una noción de

redes virtuales-territoriales, que funcionen como sistema integrado, apoyándose en forma mutua y compartiendo toda la información y todos los recursos. Pero con la capacidad de adaptarse a las diferentes realidades locales (departamentales y municipales, en el caso de Uruguay). Las condiciones de desarrollo del país no son iguales en todo el territorio nacional, por más que Montevideo absorba siempre la mayor atención. Fuera de Montevideo tenemos al 60% de la población, y cada región del país tiene sus particularidades<sup>24</sup>. A su vez, algunas regiones pueden estar más preparadas que otras para enfrentar determinado problema y su solución, y otras mejor preparadas para otros desafíos. Por lo que es necesaria la especialización territorial en los aspectos que pueden ser resueltos mejor localmente combinado esto con el acceso a soluciones que sean provistas por otros nodos (territorios) de la red. Además de otras soluciones generales y centralizadas para todos los casos.

### SEGUNDA IDEA:

#### Industria de "guerra sanitaria" (audacia 2)

Parece audaz y loco montar una industria de guerra. ¿Qué guerra?. Bueno señores, en España están en eso<sup>25</sup>. El Ministerio de Industria está coordinando con las patronales industriales para crear reservas estratégicas de mascarillas, batas desechables, geles hidroalcohólicos y respiradores,

reconvirtiendo industrias de diferentes rubros a esta nueva industria. De hecho, lo hace porque se encontró con que no tiene suficientes materiales sanitarios para una situación de este tipo, y está contra reloj tratando de producir hoy lo que necesitaba para ayer. Por otro lado, el presidente de los EEUU, Trump (en un notorio cambio de actitud frente a la pandemia), además del enorme paquete de estímulos económicos, ha invocado una ley de Producción de Defensa que se remonta a la guerra de Corea. De esta forma busca obligar a General Motors a fabricar respiradores para asistir a los pacientes con Covid19<sup>26</sup>. En Corea del Sur, esto lo entendieron mucho antes<sup>27</sup>. Con solo cuatro casos conocidos, el

**"ADEMÁS, SI VOLVEMOS AL PROBLEMA DE LOS EMPLEOS PERDIDOS, ESTA RECONVERSIÓN DE CIERTA PARTE DE LA ECONOMÍA A UNA "INDUSTRIA SANITARIA DE LA NUEVA NORMALIDAD" PUEDE EMPLEAR A MUCHAS DE LAS PERSONAS QUE PERDIERON SUS EMPLEOS, O HACER QUE MUCHOS NO LO PIERDAN. POR OTRO LADO, LA EXPERIENCIA HA MOSTRADO CON LAS INDUSTRIAS DE GUERRA VERDADERAS QUE, CUANDO VUELVE LA PAZ, QUEDAN INSTALADAS CAPACIDADES Y APRENDIZAJES QUE SIRVEN DE MUCHO PARA POSTERIORES DESARROLLOS INDUSTRIALES Y TECNOLÓGICOS."**

gobierno citó en secreto a varias empresas y les pidió que se pusieran a producir test para el coronavirus, porque temían lo peor, aseguraron lo necesario y las aprobaciones requeridas. A fines de febrero Corea ya contaba con numerosos centros de detección y una impresionante capacidad de realizar test para identificar y aislar las infecciones. Lo lograron porque previamente actuaron como si estuvieran a uno o dos meses de una guerra. En Uruguay también se ha tomado alguna decisión, muy parcial, pero que reconoce el estado de excepción, como el aumento de producción de alcohol en gel por ANCAP (empresa estatal de combustibles), reestructurando sus prioridades y planes<sup>28</sup>. Al gobierno (seguramente) no le gustará usar la palabra “guerra”, y los profesionales de la comunicación podrán dar mayor fundamento a si el término es adecuado o no. Pero convengamos que la palabra “pandemia” no es una palabra trivial ni amigable. Estamos en un lío gordo, así lo llamemos como mejor nos parezca.

Por otra parte, aquí también juega la innovación. Por ejemplo, el uso de la tecnología de impresión 3D puede ayudar a producir los equipamientos que se necesitan para afrontar la pandemia, así como ayudar a la reconversión de industrias (algunas que hoy van camino a cerrar) para que se pongan a producir equipamiento y dispositivos para el personal de la salud, además de producir en forma masiva test, para diagnosticar enfermos y, luego, para diagnosticar inmunes. En este punto de lo que conocemos, no quedan muchas dudas de que si no se aplica una estrategia de testeo masivo es porque no se cuenta con test. Hay que producirlos. Al respecto, la capacidad innovadora uruguaya ya ha surgido para proponer fabricación nacional de test y respiradores, no solo desde la UDELAR (lo que me da un orgullo importante), sino también desde UTEC y de algunas iniciativas privadas. No hay que inventar desde cero, sino coordinar, potenciar y escalar lo que ya se está haciendo. De hecho, cada día, por suerte, parecen aparecer nuevas iniciativas basadas en tecnología y elaboradas por uruguayos, por ejemplo, la aplicación para diagnósticos de COVID19 con pro-

toloco de distancia desarrollada por las industrias del software de Uruguay junto con el gobierno (herramienta que seguirá mejorando prestaciones)<sup>29</sup>.

Además, si volvemos al problema de los empleos perdidos, esta reconversión de cierta parte de la economía a una “industria sanitaria de la nueva normalidad” puede emplear a muchas de las personas que perdieron sus empleos, o hacer que muchos no lo pierdan. Por otro lado, la experiencia ha mostrado con las industrias de guerra verdaderas que, cuando vuelve la paz, quedan instaladas capacidades y aprendizajes que sirven de mucho para posteriores desarrollos industriales y tecnológicos. Desde el Estado se puede poner a disposición de esta nueva industria las herramientas institucionales que financian el desarrollo de cadenas de valor y nuevos sectores, productos y servicios. Por ejemplo, la Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE), entre otros organismos. En este sentido, también tiene que haber una reconversión de estas agencias y organismos al nuevo contexto, reorientando sus programas y herramientas (también para facilitar y financiar las iniciativas de solidaridad innovadora que antes se señalaban).

### TERCERA IDEA:

#### Solidaridad financiera (audacia 3)

Además del aporte del Estado, que tarde o temprano es el aporte de todos, el sector finan-

ciero y la banca privada (además de los bancos públicos de desarrollo, como el BROU en Uruguay) deben hacer su aporte. Se le debe pedir al sector financiero que financie, y con crédito muy blando y muy diferido, a las iniciativas que surjan dentro de las dos ideas fuerza antes planteadas.

Los bancos públicos de desarrollo sin duda deben ser protagonistas para financiar estas ideas. Pero los bancos privados deben aportar también. Ya comenzaron a aplazar y refinanciar vencimientos, esto es cierto. Lo hacen porque entienden que si la sociedad y la economía real se caen, ellos van a seguir el mismo camino. Sin embargo, hay que pedirles (en forma audaz) que hagan más que lo que están

**“ MIENTRAS QUE EN LA ACTUAL CRISIS SANITARIA NINGÚN TRABAJADOR, NINGÚN EMPRESARIO, NINGÚN CIUDADANO, SON CULPABLES POR EL EMINENTE DESASTRE ECONÓMICO. EL SISTEMA FINANCIERO DEBE CONTRIBUIR PORQUE SIMPLEMENTE ES LO QUE MÁS LE CONVIENE AL PROPIO SISTEMA FINANCIERO. SALVAR A LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO. LA ECONOMÍA REAL ES LA QUE SIEMPRE HA SALVADO AL SISTEMA FINANCIERO, SIN ECONOMÍA REAL NO HAY FINANZAS.”**



haciendo. Por ejemplo, que sean socios de las ideas solidarias e innovadoras, o de las nuevas industrias sanitarias, que inviertan en ellas. Eso sí sería un apoyo comprometido. Un ganar-ganar.

No es necesario recurrir a fundamentos morales, por ejemplo, relacionados a las veces que la sociedad - a través del Estado y su endeudamiento - ha aceptado salvar al sistema financiero (en este país y en el mundo). En crisis que, en muchos casos, tuvo actores del propio sistema financiero como causantes del problema. Mientras que en la actual crisis sanitaria ningún trabajador, ningún empresario, ningún ciudadano, son culpables por el eminente desastre económico<sup>30</sup>. El sistema financiero debe contribuir porque simplemente es lo que más le conviene al propio sistema financiero. Salvar a la gallina de los huevos de oro. La economía real es la que siempre ha salvado al sistema financiero, sin economía real no hay finanzas.

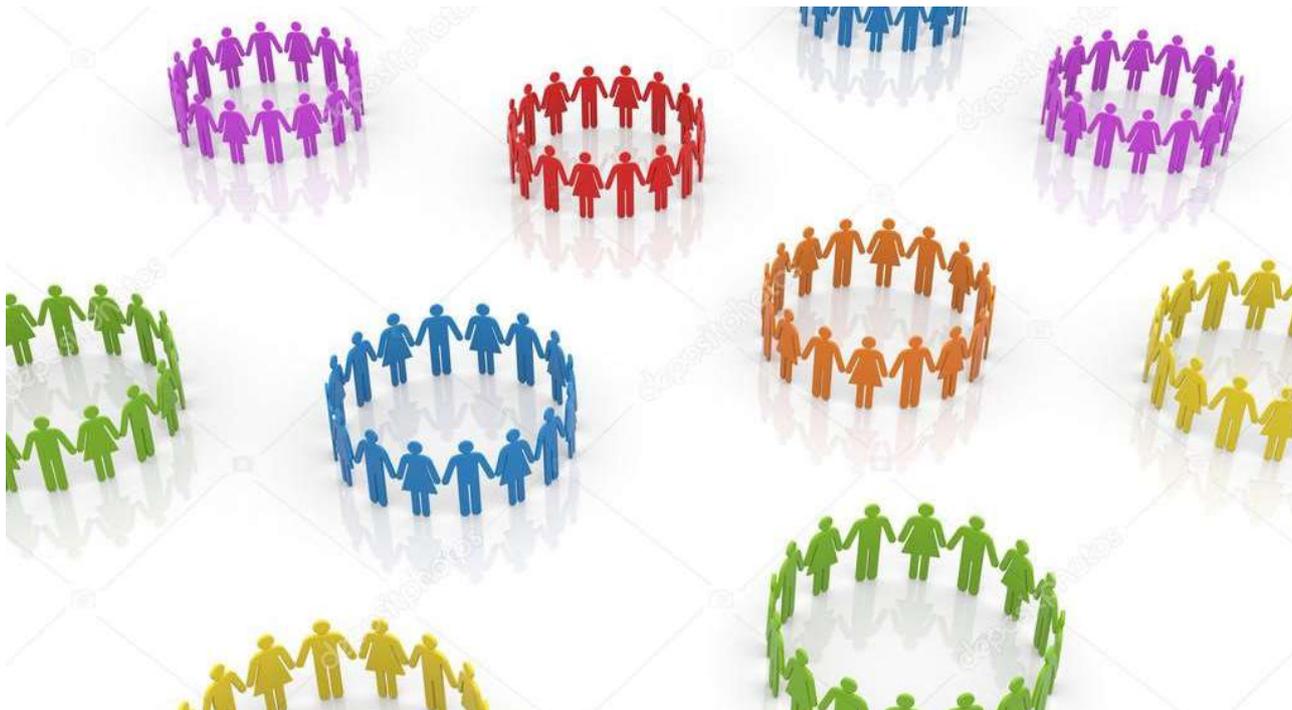
En la financiación de las dos primeras ideas fuerza (o dos primeras audacias) también debe participar el sector privado empresarial, sobre todo los grandes capitales, por la misma razón. Salvar la gallina de los huevos de oro. No se pone en duda la actitud muy ponderable de muchas empresas que hacen importantes donaciones. Pero se necesita más. En un contexto donde el problema es nuevo no sirven viejas soluciones (ayudan, pero no alcanzan). Se necesita mucho apoyo para la financiación de soluciones creativas e innovadoras como las que se propusieron aquí (y las que puedan surgir).

Por ejemplo, la empresa Coca Cola ha impulsado una App gratuita que, sin costo para ningún actor, busca apoyar a los comercios y kioscos del barrio para que puedan vender en forma segura sus productos, encargándose los propios comerciantes de llevar a los hogares la compra<sup>31</sup>. De esto es probable que Coca Cola obtenga un retorno en un futuro, además de mantener ahora canales de venta abiertos para sus propios productos, pero es una forma más efectiva de permitir acceder a una plataforma de e-commerce al pequeño comercio del barrio, que hacer una donación clásica. Por otra parte, invertir en estas soluciones, además de salvar a la gallina de los huevos de oro (que es salvar el propio pellejo), pueden ser oportunidades de nuevos modelos de negocios con retornos interesantes a futuro, en el mundo normalizado o de la nueva normalidad del deseado día después.

### PARA FINALIZAR

Las propuestas que fueron esbozadas en el artículo son un aporte para el debate nacional e internacional (al menos en nuestra América Latina) que buscan arrojar luz a la reflexión sobre la crisis sanitaria y económica que vivimos, pero con un fin práctico, que es orientar la acción.

La posibilidad de avanzar en las líneas sugeridas en este documento se basan en una observación del contexto y realidad del Uruguay, por lo que su consideración en otros contextos requiere de una reflexión adicional ajustada a ello. En el caso de Uruguay, son factores positivos para enfrentar estos



desafíos la siempre ponderada solidaridad del pueblo uruguayo (más que nunca a prueba) combinada con la existencia de un Estado fuerte, con empresas públicas potentes y un importante banco de desarrollo como el BROU, lo que le da capacidad al gobierno de mover a la economía nacional y pedirle alineamiento a los principales actores económicos (cuestión también a prueba).

Por otro lado, para avanzar en estas propuestas (y esto seguramente es válido para todos nuestros países americanos) es necesario convocar a un gran acuerdo nacional que involucre al gobierno, la oposición, los trabajadores, las cámaras empresariales, la academia y los movimientos ciudadanos que puedan ser relevantes. Esa gran alianza no debe pecar de visión centralista miope, sino que debe funcionar en clave de red de redes con base territorial, donde los gobiernos de cercanía, junto con las bases económico productivas locales y los ciudadanos de a pie puedan ser parte activa de las decisiones, su implementación, revisión y nueva puesta en marcha.

Del punto de vista de la política es tiempo de unir fuerzas y dejar por el momento “viejas facturas”. Esto también encierra en sí mismo el desafío de tener una actitud innovadora por parte de todos actores políticos y sociales, con capacidad importante de ser audaces y, sobre todo, solidarios. En cualquier caso, conviene aceptar que la solidaridad debe estar presente en cualquier solución y que el compromiso ciudadano en cualquier escenario será fundamental. Y ciudadanos somos todos, los lamentablemen-

te excluidos, los trabajadores, los empresarios, los académicos, los banqueros, los gobernantes y todos los actores preocupados por los asuntos de la polis.

## NOTAS

1. Escuchar: <https://www.washingtonpost.com/es/el-washington-post-podcast/esta-es-la-historia-de-las-pandemias-de-los-ltimos-1000-aos/> (informe con Anton Erko-reka, director del Museo Vasco de Historia de la Medicina, y Alfredo Miroli, profesor del Centro de Inmunología de Universidad Nacional de Tucumán en Argentina).
2. Nota en Diario El País, Uruguay: <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/henry-cohen-planteo-habitos-cree-cambiaran-nueva-normalidad.html>
3. Sin detenerme en explicar aquí en detalle el concepto de la trampa por la liquidez quiero señalar que refiere a una situación en la que, debido a las muy bajas tasas de interés (que hacen esperar que solo pueda subir en el futuro), las expectativas de la gente son a la baja respecto al valor futuro de sus opciones de inversión (bonos en el modelo keynesiano), por lo que nadie quiere invertir hoy en algo para perder mañana, y entonces todos prefieren mantener el dinero inactivo. Esto afecta negativamente la inversión, la demanda y el producto. La trampa consiste en que por más que se inyecte dinero a la economía no habrá reactivación. Para recomponer la demanda y el empleo, en la receta keynesiana, el gobierno debe gastar, y como hay tasas de interés bajas puede aprovechar para endeudarse a menor costo como forma de financiar el gasto.
4. John Maynard Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. FCE, México, Ed.2003.
5. <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comu->

nicacionnoticias/lacalle-fondo-coronavirus

6. Amartya Sen (1999). *Development as Freedom*. New York : Knopf.

7. Antonio Vázquez-Barquero and Juan C Rodríguez-Cohard (2016). Endogenous development and institutions: Challenges for local development initiatives. *Environment and Planning C: Government and Policy*, Vol. 34, 6, pp: 1135-1153; Costamagna, P. y Pérez Rozzi, S. (2015). Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial. *Los aprendizajes de ConectaDEL, FOMIN-BID y ConectaDEL*, Buenos Aires.

8. Adam Smith. *Teoría de los sentimientos morales*. Primera publicación 1759.

9. Francisco Alburquerque. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial., en Costamagna y Pérez Rossi: Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial. *Los aprendizajes de ConectaDEL, FOMIN-BID y ConectaDEL*, Buenos Aires. (Páginas 15-44)

10. Rodríguez Miranda, A. (2014). Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay. *SERIE: El Futuro en Foco, Cuadernos de Desarrollo Humano N°3*, PNUD Uruguay, Montevideo.

11. Francisco Alburquerque. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. *FOMIN-BID y ConectaDEL*, Buenos Aires.

12. José Arocena y Javier Marsiglia (2017). *La escena territorial del desarrollo*. Taurus.

13. Mulgan, G. (2006). *The Process of Social Innovation*. *Innovations: Technology, Governance, Globalizations*, 1 (2), pp.145-162.

14. Stijn Oosterlynck y otros (2013). The butterfly and the elephant: local social innovation, the welfare state and new poverty dynamics. *ImPRovE Working Papers 13/03*, Herman Deleeck Centre for Social Policy, University of Antwerp.

15. [colectate.com.uy/noscuidamosentretodos](https://colectate.com.uy/noscuidamosentretodos); <https://bit.ly/2U1hjnu>

16. <https://www.codoacodo.uy/>

17. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/nuevas-medidas-para-los-artistas-el-mec-y-la-im-apuntan-a-mitigar-el-impacto-en-uno-de-los-sectores-mas-castigados-por-el-aislamiento/>

18. <https://www.elobservador.com.uy/nota/lanzan-plataforma-para-comprar-en-la-feria-sin-salir-de-casa-2020330124739>

19. <https://www.enperspectiva.net/home/destacados/enfrento-exito-taiwan-la-pandemia-del-coronavirus/>

20. Este video muestra la aplicación: <https://www.youtube.com/watch?v=K3jGy6-eS6w>

21. <https://www.waze.com/es>

22. <https://www.infobae.com/america/the-new-york->

[times/2020/03/26/un-intelectual-norteamericano-advierte-que-cerrar-la-economia-por-completo-podria-provocar-mas-muertes-en-un-futuro-no-tan-lejano/](https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2020/03/26/un-intelectual-norteamericano-advierte-que-cerrar-la-economia-por-completo-podria-provocar-mas-muertes-en-un-futuro-no-tan-lejano/)

23. Rodríguez Miranda, A. & Vial. Camilo (2018) Índice de Desarrollo Regional Chile - Uruguay. Una propuesta para medir el desarrollo regional en América Latina. IECON-FCEA, Universidad de la República & ICHM, Universidad Autónoma de Chile. / Rodríguez Miranda, A. et al (2017). Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay. *Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2017*. Instituto de Economía, FCEA, UDELAR.

24. <https://www.elindependiente.com/economia/2020/03/25/el-gobierno-impulsa-una-industria-de-guerra-para-fabricar-material-sanitario-en-espana/>

25. <https://elpais.com/economia/2020-03-27/trump-invoca-una-ley-de-la-guerra-de-corea-para-obligar-a-general-motors-a-fabricar-respiradores.html>

26. <https://www.elobservador.com.uy/nota/como-corea-del-sur-vencio-a-estados-unidos-en-la-carrera-para-detectar-el-coronavirus-202032017543>

27. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/alur-producira-la-mayor-cantidad-posible-de-alcohol-liquido-y-en-gel-para-abastecer-la-demanda/>

28. <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/aplicacion-digita-coronavirus-prestadores-salud>

29. En España el propio sistema financiero reconoce que la gente no los perdonaría si esta vez no son parte de la solución: <https://elpais.com/economia/2020-03-27/la-sociedad-no-perdonaria-a-los-bancos-que-ahora-no-sean-la-solucion-a-la-crisis.html>. Ellos tiene la crisis financiera más cerca, en 2012, en Uruguay nos queda más lejos, en 2002. Aunque la cantidad de personas que, aún después de años de crecimiento económico (desde 2004 hasta el año pasado) siguen en situación de alta vulnerabilidad social deja dudas sobre que la crisis del 2002 sea tan lejana.

30. <https://infonegocios.biz/y-ademas/llego-wabi-una-app-para-que-almacenes-y-kioscos-hagan-sus-ventas-online>

Este artículo también fue publicado en:

IECON- UDELAR: [www.iecon.ccee.edu.uy/rodriguez-miranda-adrian/publicaciones/26/](http://www.iecon.ccee.edu.uy/rodriguez-miranda-adrian/publicaciones/26/)

ResearchGate: [https://www.researchgate.net/profile/Adrian\\_Rodriguez\\_Miranda](https://www.researchgate.net/profile/Adrian_Rodriguez_Miranda)

Academia: <https://uruguay.academia.edu/Adri%C3%A1nRodr%C3%ADguezMiranda>